



CULTURA OBRERA

Órgano del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'50 Ptas. al mes
Fuera de la Capital . 2'00 " trimestre
Extranjero 10'00 pts. anual

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES

España 3'00 ptas.
Extranjero 5'00 id.

NÚMERO SUELTO: **15** Cts.

AÑO IV — Núm. 154

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.--PALMA

Palma de Mallorca 29 de Julio de 1922

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

El Sindicalismo como norma

El gran desconcierto que se nota en las organizaciones obreras es causa de que la revolución esté más lejos de lo que podríamos esperar los que como nosotros estamos convencidos de que el Sindicalismo es la base para trastocar los cimientos de esta sociedad corrompida.

No vamos a enumerar una por una las causas que efectúan este retrogamiento, serían por demás, ya que en un artículo difícilmente pueden tener asiento; pero sí que haremos incapié en algunas por crearlas primordiales.

No hay duda de que el órgano predestinado a variar la contextura de ese amasijo informe de sociedad, será el órgano que reúna mejores condiciones para que con menores padecimientos consiga en un tiempo breve, transformar moral y materialmente las condiciones de vida. Ahora bien, este órgano, ¿cuál es en la actualidad? Sin buscar mucho en la memoria podremos concretar que no es casualmente el Socialismo estatal, por cuanto este organismo se afirma, para ser el que transforme la sociedad, en la creación de una burocracia capaz por sí sola, de sostener en la nueva concepción, privilegios que indefectiblemente han de traer resquemores y malquerencias. No es solo esta burocracia, que ya inmente ha creado el socialismo marxista, es la concepción calamitosa de creer que el Capital con la misma constitución que hoy tiene, salvo la prevención de que en vez de estar repartido, será ¡oh craso error de perspectiva moral! una conjunción que recaerá en el Estado, capitalismo sumo, dios capital, monopolio del dinero, o como queráis bautizar, ya que no otra cosa, es aquello de la socialización por medio del estado de todos los asuntos generales que son el complemento de un pueblo y que ahora esté detentado por compañías anónimas sin pizca alguna de responsabilidad y que luego será única, y naturalmente, con menos responsabilidad, ya que será el monopolio de vidas y haciendas dependientes de un órgano cangrenado por la ambición; no es ese modo de capitalizar el capital disperso lo que también incluye en las razones de que el socialismo no es el órgano asequible a la promulgación de los derechos y deberes de una sociedad nueva, es el parlamentarismo político rigoso y claudicante ante cualquier razón contraria al propio pensar de un bienestar humano. La política, ese felichismo en que la razón no reina, es lo que diluye por las conciencias puras ese menoscupido que profesamos a tal sistema de gobernar a los pueblos. Los pueblos no es necesario que les gobiernan el tener pan y un sentido ético exacto de la finalidad como ser racional. Al quererle mermar el pan material y el pan espiritual, es cuando siendo ignorantes y hambrientos necesitará quien le lleve de la mano, y esto es casualmente lo que conciben, las organizaciones políticas, que ha de ser una república social. El estado sea quien sea el que lo forme, no tiene más remedio que coartar los designios de aquel que no esté conforme con su modo de actuar, y precisamente es el socialismo parlamentario el órgano que quiere implantar este nuevo estado de cosas.

Nosotros no nos hemos de cansar de repetir que los que en el parlamentarismo político y en la formación de una burocracia inepta y vaga y por contera en la formación de un monopolio capitalista, que no otra cosa es la socialización estatal, ven la redención del humano de todos los vicios que hoy día le dominan, no nos hemos de cansar, repetimos, de demostrar que esta germinación ideal en las masas, es la píldora que amortigua el batacazo que ha de dar irremisiblemente el régimen de opresores y oprimidos.

Habiendo Estado usufructuario de las prerrogativas que incumben a todo individuo por ser un yo ante otro yo tan digno de reconocimiento como otro cualquiera, habrá indefectiblemente una tiranía que matar y una vejación que defender. El socialismo marxista y con él todo partido u organización que los medios para cambiar la sociedad respondan al fin que hoy por hoy conocemos de este órgano no podrá subsistir porque la misma comenón del individuo de expandirse de las tutelas coercitivas, le llevará a ser algo, quierase o no, contrario a la marcha silenciosa de un conservadurismo crónico.

El socialismo como fin idealista de una generación, es mezquino, porque salvo alguna que otra llamarada de odio, es la misma sistemática oposición de todos los partidos políticos conocidos, a los que creen que el mundo no se acaba en nosotros. Hay tela cortada para miles de generaciones. Nosotros los que detestamos lo actual por creerlo dañino a los intereses humanos; no decimos: lo nuestro es lo

mejor. Siempre decimos que si estudiamos bien los gérmenes viciosos del individuo y lo pulimos convenientemente aún puede ser que este individuo encuentre aún máculas pecaminosas en nuestro modo de ser, y así es que nunca podemos estar conformes con algún médico cabezota que dice a la paciente: tu cáncer no se cura, muérete. No, humanos, el cáncer con las drogas conocidas no se curará, pero investiguemos, comencemos procurando que no nazca y si acaso saliera indagemos las causas, extirpemos la parte dolorida, veamos si la tierra contiene algo que pueda curarlo que el mundo es grande y la vida no acaba.

El socialismo, con pocas variantes es esto, el médico cabezota que dice a la humanidad: hasta aquí llega mi ciencia, has de sufrir, pueblo, mi ignorancia. Y dado que es así lo que pasa hoy en el mundo, no está demás decir una y mil veces que el sindicalismo libertario como norma es la base para que la humanidad salte por encima de médicos ignaros solamente buenos para que el mal subsista para cobrar ¡eso sí! las dietas que cotidianamente el paciente dá cegados sus ojos por la venda que pónenle para ser esclavo siempre de normas arcaicas y viciosas.

En defensa de nuestros reclusos camaradas Sacco y Vanzetti

CONTRA EL IMPERIO YANQUI

Eres potente en volumen,
Feroz en procedimiento
Entre tinieblas te sumes,
Cual jardín de gran portento
Cuando niega sus perfumes.

Desiste de ejecutar
Tus miserables intentos
Antes bien, premeditar
Graves acontecimientos
Que no logramos dominar.

Si tus audacias traidoras
Hundieran las energías
de dos almas Redentoras,
¿Dónde irán tus simpatías?
¿Dónde la riqueza que atesoras?

Te robarán el reposo
Las lágrimas de horfandad,
y, este cuadro doloroso
Que nos vas a presentar
Será vil, fascineroso.

¡América! en tales casos
Brindamos tus virtudes!
Europa cuenta tus pasos,
Vuestros esfuerzos comunes
no serán nunca fracasos.

Si triunfara en su esfera
Crimen de tal villanía,
El dolor de la agonía
De una mano justiciera
Fieramente se impondría.

¡Camarada! la noche y día
En pié firme y a velar
Contra tan gran tiranía,
Que no se llegue a consumir
Semejante villanía.

Contra aquella curia vil
de monstruos e inhumanos.
Lanzemos injusticias mil:
¡Que nos den nuestros hermanos
que son dignos de vivir!

No osen en prolongar
La hora de liberación:
Estamos prontos a emplear
Contra tan gran reacción,
el poder de la Razón.

ANTONIO VALVERDE

Marsella.



REVOLUCIÓN Y PROGRESO

La visualidad fiscalizadora de la filosofía crítica que nos enseña a efectuar toda clase de investigaciones en las cosas que, debido a nuestras necesidades gregarias tenemos el deber de profundizar para conocer el conjunto de valores genéricos y de relación, nos presenta la revolución como una ley contigua a todas las causas preexistentes a todos los efectos que ocupan un lugar preeminente en todos los problemas que el progreso humano está llamado a resolver en su propio beneficio colectivo.

Sin excepción en sus casos, simplificada la revolución en sus múltiples manifestaciones, es la consecuencia natural de un movimiento progresivo, de una asociación de corrientes evolutivas que en el cúmulo de su máximo desarrollo dan satisfacción violenta a sus necesidades de expansión ulterior.

La revolución es un efecto de continuidad de la evolución que terminado su periodo de gestación biológica se estanca en un círculo de actuación insuficiente a la extensión de su potencialidad, originando una crisis aguda, la continua acumulación de evoluciones en un periodo, hasta hacer explosión e irrumpir violentamente

causando la transformación de las formas y aun de modos en general que continúan su cristalización a serie de apacibles des-envolvimientos periódicos hasta entrar en decadencia.

La revolución no es un hecho casual, como ya hemos comprobado, sus íntimas características responden a las causas que la impulsan y se asimilan a la misión que le está encomendada. Las fuerzas preimpulsoras de la revolución no son sino una continuación del carácter de variabilidad que informa la razón de ser de la vida observada por las funciones inherentes a su mecanismo que se califican en movimiento conservación y superación. Si la precisión del movimiento, es un axioma para la afirmación de la existencia, la revolución que es una lucha compleja de intereses que pugnan por superarse, es una afirmación apodictica de la existencia de la variabilidad de los sistemas morfológicos y por lo mismo una imprescindible necesidad de lo existente.

Las influencias de la revolución en los factores de coordinación ético-jurídico-económico de un sistema colectivo es tal, que políticamente sintetiza la anormalidad subjetiva a la irradiación innovadora

de su actuación, que consiste en la des-organización completa o relativa (según circunstancias) de los mencionados factores sociales. Por regla general, en el orden político-social su presencia sucede a un desequilibrio de los medios de organización y distribución, y su personalidad se agita como una táctica de derrocamiento de los principios en yuxtaposición por la visión de unas bases lógicas en armonía con las condiciones intelectuales de la humanidad.

El desequilibrio general de una asociación de individuos, obedece a la incompatibilidad de sus contingentes con los modos de la minoría, merced a cuya animosidad de relaciones y a la diversidad de intereses, desaparece la unidad de iniciativas que hacen tangibles esas máquinas de hombres que sin voluntad propia y sometidos a las arbitrariedades de los decretos, forman el estado.

La revolución incurre en un dualismo de actuación, progresión y regresión; la primera es de marcha ascendente, de innovaciones creadoras y de iniciación de méritos superiores, y su actuación, siempre resulta beneficiosa para la humanidad, el arte se enaltece, la industria se perfecciona y se extiende; la agricultura superproduce con la cooperación mecánica, escatimando energías individuales; la ciencia investiga y descubre; esto en términos particulares, en términos generales la inmensidad de su obra es tal, que nos es imposible juzgar aquilatadamente el esfuerzo de la revolución progresiva. Considerad los torbellinos solares que nacen continuamente, los sistemas planetarios que se capacitan para la vida orgánica, los áridos desiertos que se cubren de vegetación, los fríos que desaparecen haciendo posible la vida humana, etc., etc.

El proceso de regresión se comprende con todo lo contrario particularmente, con la reafirmación de lo pasado, la paralización de la industria, la indigencia del suelo, la materialización del arte y de la ciencia y el embrutecimiento del pueblo; y generalmente con el quietismo y la muerte.

En circunstancias excepcionales es imposible apreciar la revolución desde un mismo aspecto, pues mientras se opera un movimiento de progreso, se efectúa al mismo tiempo una de decadencia. Cuando por ejemplo, una escuela de arte supera a las demás, éstas van desapareciendo absorbidas lentamente por aquella.

El progreso siempre se afirma de particular a general. La perfección individual tiende al proselitismo. El progreso no tiene fin, es como las aspiraciones de la humanidad que siempre se hallan incompletas.

No existe progreso donde no hay descontentos. Eternos descontentos.

La pretérita aparición del progreso data del instante de que el individuo en plena comprensión del beneficio del derecho, se impone en sus modos de obrar y de sentir la obligación de elevar su condición moral para disfrutar con el apoyo de todos, de los armónicos beneficios del progreso.

Con voluntad de antarquista y con el confortable estímulo de la solidaridad, reafirmemos nuestra aspiración francamente revolucionaria, de prescindir de lo antiguo y carcomido y deshaciendo errores, emprendamos el rumbo que nos conducirá a la posesión para todos de la libertad que nunca conseguiremos sino es progresando continuamente en todos los momentos de nuestra existencia.

JOSE B. CASAS

Barcelona-922.

Tratamiento natural de las enfermedades

Para estudiar el tratamiento general de las enfermedades, tenemos que sacar ejemplo de la misma naturaleza y con pocas palabras o comentarios sabremos definitivamente las causas originarias de nuestras enfermedades y el recto modo natural de curarlas.

Por lo tanto, debemos entender por tratamiento natural, la ciencia que tiene por objeto el robustecer la fuerza curativa, vitalidad orgánica, con el fin de destruir las materias enfermizas, tóxicas, que se depositan en nuestro organismo, ya por herencia o por una vida antinatural.

De aquí se desprende de que un cuerpo sano está desposeído completamente de toda clase de materias enfermizas causantes de las enfermedades. Estas materias son el resultado de una mala digestión, por introducciones de alimentos tóxicos o debido a una vida irregular, alterada.

Toda acumulación de materias extrañas determina estrictamente una enfermedad, y poco después cuando el organismo se debilita es impotente a su propia curación, necesitando agentes naturales de luz, agua, ejercicio, para disolver estas materias y dejar el cuerpo libre de la enfermedad.

Si el hombre siguiese una vida completamente natural, su propio organismo sería el regulador de su vida, pues con demasía sabemos que los órganos segregantes son los encargados de tan altas y elevadas funciones como excluir del cuerpo aquellas materias venenosas capaces de esclavizar nuestra salud. Tenemos los órganos segregantes como son el hígado y riñones, que tienen tanto valor para purificar los alimentos y destruir sus impurezas o venenos.

De este modo podremos comprender, que la expulsión de las materias extrañas de nuestro cuerpo por medios naturales y regularmente, como la destrucción de las materias tóxicas que pasan por el hígado, se llama el poder curativo propiamente dicho, pues este es el encargado de darnos el poder de vivir libres de la enfermedad sin olvidar impresiones externas.

Los pulmones, los intestinos, aparato urinario, etcétera, son excretorios, es decir que sacan al exterior como hemos dicho, todas las impurezas o materias enfermizas que no pudieron dar fuerza a nuestro organismo. Cuando estos aparatos no funcionan conforme a la naturaleza de ellos debido a trabajo excesivo, o causa de trastornos nerviosos, la acumulación de materias enfermizas se realiza con rapidez y por lo tanto, su obstrucción es más rápida hasta su total destrucción benéfica. Este proceso trae innumerables dolencias al género humano pero si llegamos a la conclusión de seguir una vida conforme a la naturaleza, podremos aumentar la fuerza curativa de nuestro cuerpo mediante el recto funcionamiento de todos nuestros órganos.

Así considerada la vitalidad o poder curativo, podremos desde luego aplicar los remedios naturales, únicos medios verdaderos para restablecer la salud perdida, vigorizar nuestro cuerpo y crear en nosotros una alma llena de poder y belleza.

Otra ventaja es la que se refiere al diagnóstico. Un médico necesita acertar el diagnóstico y en caso contrario la medicina obra contrariamente, nosotros no necesitamos todo esto. Cuando vemos aparecer los primeros síntomas de una enfermedad cambiamos de dieta y comenzamos los tratamientos de expulsión: baños de vapor y de luz (sol) etc., No se necesita esperar y mientras tanto la enfermedad se recrudece más. Este defecto de la medicina ha causado trastornos muy grandes y muchas personas que hubieran podido abortar la enfermedad han tenido que sucumbir, y que el médico no veía claro si era viruela o sarampión, una tifoidea o pulmonía.

Sabiendo que se trata de una acumulación de sustancias extrañas, no debemos vacilar un instante, pues todo depende de los medios de expulsión que empleemos.

Muchos alópatas el que no siguen el vegetarianismo o naturalismo en el momento de tratar un enfermo han combinado la medicina tóxica y la hidroterapia pero sin resultados. Los alópatas reconocen que en verdad nuestros tratamientos son de gran eficacia pero ¿qué se harían de las farmacias, de las fábricas de sueros y específicos?

Cada miembro de las sociedades vegetarianas y naturistas debieran de tener en cuenta todas estas observaciones y procurar de seguir un régimen de vida adecuado a su naturaleza y estudiar minuciosamente el modo de evitar las enfermedades y esto lo conseguiremos viviendo conforme al dictado natural de nuestro modo de ser.

Los únicos medios para estar sanos es vigorizar el funcionamiento de los órganos segregantes capaces de barrer todas las impurezas y para llegar a este tan elevado principio humano hemos de recurrir a los principios naturales, baños de aire, de luz, de vapor, (agua) ejercicio, excursiones, gimnasia, masaje y desposeernos de todo egoísmo humano o deseos que perturben nuestra recta moral.

Estas sencillas formas de actividad pueden emplearse tan sencillamente que cualquier persona aunque no esté graduada en una facultad de medicina, puede aplicarlos indistintamente tan solo colabore su voluntad.

¿Fuera de estos sencillos tratamientos podremos encontrar otros tan capaces de obrar sin perjuicio ninguno? Seguramente no.

El tratamiento natural de las enfermedades no desgasta nuestra vitalidad, sino al contrario, sus medios son inofensivos aplicables en todos aquellos casos más graves, como en los más leves y en la convalecencia cuando la falta de apetito es derivación de nuestra enfermedad.

Otra ventaja del tratamiento natural es que mientras la medicina se encuentra impotente en aquellos casos de desgaste orgánico (causado por ella misma) ya de nacimiento o de herencia o de una vida antinatural, estos sencillos medios de vida conforme a la naturaleza devuelven su vigor y fuerza «si en el organismo quedan fuerzas de expulsión».

Prof. V. L. Ferrándiz

¡En el Naturismo no se fracasa!!

El hombre empieza a saber, desde que se peca de su inferioridad moral e intelectual y abochornado de su pequeñez se estimula en la cultura científica de doctrinas o ideas filosóficas racionales y naturologías para conseguir hacerse desaparecer su «yo» bestializado materialmente y a la vez crearse otro «yo» superándose y regenerándose humanamente como única forma radical de no ser su víctima y victimario a la vez.

La educación e instrucción dada desde el comienzo de la mal llamada Civilización hasta nuestros tiempos, es un morbo tóxico hereditario adquirido en el corrupto ambiente social al que hay necesidad de eliminar en los estudios y prácticas naturistas.

Así lo comprendemos los libertarios vegetarianos.

Todo individuo que se apoya en ideas por él reglamentadas y cimentadas en bases artificiales y antinaturales fracasan en todos los intentos de sus prácticas. Hay un ideal que en los seres humanos hace una transformación fisiológica, moral e intelectual y psíquica.

Este ideal es el NATURISMO INTEGRAL.

Hay individuos que aún siendo avanzados en ideas y algunos hasta intelectua-

les (!!) inconscientemente en su propio perjuicio fisiológico son remoras a los principios naturistas de los que «ellos» por su lamentable ignorancia y enbrutecimiento escrupuloso «son» indiferentes no solo a estudiarlos, si que hasta a leerlos porque se creen saberlo «todo». Y como desconocen hasta el significado etimológico, son como los sigarones que saltan sin saber a donde van a caer...

De aquí el por qué recriminan burlescamente a los que con sus propios esfuerzos han conseguido regenerarse y superarse en lo fisiológico, en lo moral e intelectual.

Por eso decimos que todo incrédulo que no estudia lo que ignora supone las cosas erróneamente.

Los vegetarianos-naturistas estamos percatados que la principal causa del malestar humano no es solo una cuestión dogmática en religiones, en políticas, social y económica, lo es aún peor en la cuestión fisiológica porque la Humanidad es un Hospital Universal ya que inconscientemente los seres humanos se socavan su sepultura con la boca.

¡Somos víctimas del paladar!

Entendiendo nosotros que la generación y perfección fisiológica es la principal necesidad para la dicha humana, propagamos con la práctica que todos y cada uno a sí propio se emancipen—aunque sea con lentitud—de los feos vicios nocivos, veneno-

sos, como son el tabaco, el alcohol, el juego y prostibulos.

Los vegetarianos-naturistas somos nuestros propios médicos y nuestros padecimientos físicos nos los curamos sin medicamentos venenosos ni quirúrgicos y si con los elementos naturales. Sol, luz, aire, agua, vegetales, etc. Y para evitar la enfermedad, que es más práctico que curarla, nos alimentamos exclusivamente de vegetales y principalmente de frutas que es la alimentación natural e ideal del hombre (Humanidad).

No consumimos restos cadavéricos para que nuestro estómago no se convierta en un pequeño cementerio, porque sabemos científicamente que solo los cuerpos vivos (frutos) dan vida sana y que las cosas muertas que se asimilen en los organismos humanos es en perjuicio de la salud.

Hay quienes dicen que el Naturismo es el margen de hombres fracasados en tales o cuales ideas, y, sin embargo, algunos de «estos» antinaturólogos han fracasado en sus primeros intentos de método naturologico para sus curaciones de morbosidades hereditarias y adquiridas.

Los verdaderos fracasados por su nulidad moral para no justificar sus ridículos doctrinarios hipócritamente ocultan la envidia que nos tienen por nuestra fuerza de voluntad tan agotada en «ellos».

Un libertario vegetariano con su conducta y vida naturologica es más práctico que todos los demás que con la palabra y el escrito propagan muy rebelde y revolucionariamente y a renglón seguido practican lo contrario.

La elocuencia solo se demuestra con la práctica y nada más.

Los Anarquistas para ser íntegros tienen que saturarse con las grandezas y bellezas del sublime ideal NATURISMO INTEGRAL.

MANUEL PEREZ PEREZ

Castro del Río, (Córdoba), julio 1922.

AVISO

Encarecemos a todos los que nos manden correspondencia, original, giros o lo que sea, que tenga relación con CULTURA lo hagan a nombre de la Redacción o Administración de CULTURA OBRERA y no a nombre particular, para así simplificar su entrega por los carteros.

La venganza sigue

Los supuestos ladrones de los libros administrativos de la Casa del Pueblo, acaban de cobrar el importe de su fechoría.

Han acordado publicar durante seis meses en las columnas de «El Obrero Balear» el nombre de Sebastián Colóm como defraudador de fondos.

No queremos hacer nuestra defensa; queremos antes, que las sociedades salidas de la Casa del Pueblo que representan la mayoría de afiliados, se hagan cargo del asunto.

Solamente queremos manifestar a los obreros conscientes que ninguno de los que se han erigido en jueces pueden colocarse al nivel en que se encuentra la honradez, de todos conocida, de nuestro compañero Sebastián Colóm.

Ignacio Ferréjans

Guillermo Villalonga

TARJETA NOYORQUINA

¡Boicot a los productos españoles!

¡Boicot a la Prensa de New York!

Ningún trabajador honrado, ningún hombre digno del aprecio de sus semejantes, debe consumir productos de procedencia española. Los capitalistas de aquella patria, verdaderos discípulos de San Ignacio de Loyola, están cometiendo con los trabajadores de la península, los crímenes más horribles que nos recuerda la historia.

La Prensa de New York; el Consulado, la Benéfica y numerosos satélites más que los rodean, son los representantes y defensores de aquella burguesía vil y asesina.

¡Trabajadores honrados, no leáis la Prensa!... ¡Obreros conscientes, no compréis géneros españoles!... Así lo exigen la justicia, el deber y la solidaridad.

Grupo R. I.

Boston, Mass.



Aquel día se separaron casi sin despedirse siquiera.
Y Roberto esperó intranquilo el mañana que había de decidirlos.

IV

Toda aquella noche pasáronla despiertos; el insomnio no les dejó descansar un instante. Eran tantas las emociones de aquel día, que, pensando en ello, no pudieron dormir.

Las nebulosas que acudían a la imaginación del joven poeta que luchaba tenazmente por sus derechos y los de su adorada Elsa, atormentábanlo atrocemente. Momentos hubo en que estaba por echarse del lecho. El no podía unirse con Elsa como los padres de su amada querían: «como Dios manda»; no obstante se oponían a que su hija se amistanzase, como así lo calificaban, con un hombre que se alimentaba de ilusiones. Mas, Roberto no hacía caso de esas palabrerías; pues él ansiaba romper, y no forjar, cadenas. Casarse por la iglesia, equivalía a someter a Elsa al yugo tiránico del matrimonio, a poseerla a ella por medio de una contratá, y el Ideal que dignamente sustentaba no le permitía comer bajezas. Sabiendo que eso de la idea y bondad de Dios, no era sino el motivo de un exacrable y abominable retroceso para la Humanidad, y además sus opiniones eran hacia el progreso y no viceversa, y él lo que deseaba era un risueño porvenir de libertad y de amor. ¿Caba en su conciencia tenerse que casar como los padres de Elsa le exigían? Roberto se había instruido y capacitado en los modernos estudios científicos y filosóficos, y por lo tanto, él no creía, ni podía creer, en las absurdas aberraciones de la religión. Sabía que sus templos, esos edificios llamados «la casa de Dios», en donde se atesoran grandes riquezas acumuladas con donativos de sus fieles, en donde se adora a bustos de piedra, madera, bronce y otras materias... objetos sagrados que con la superstición y el fanatismo de una fe ciega esclavizan a sus zafios creyentes, son antros de porfía y de vicio. Tales como en Oriente, en donde se adora a monstruos de salvajes instintos y agresivos, entre ellos Siva: tercera persona de la trimurti india; ser sanguinario que diariamente reclama nuevas víctimas; Dios de la muerte y el dominio, que disuelve y mata a fin de renovar; monstruo de cinco cabezas que lo presentan montado en un toro o en un tigre, teniendo en sus cuatro manos un tridente, un loto y otros atributos. Es respetado y temido, y el fanatismo de sus inicuos sectarios es tal, que por ejecutar un mandato de su dios, déjanse arrancar la vida humildemente.

Sabía que la diversidad de religiones, tanto orientales como europeas y mundiales; tanto de instintos salvajes como civilizadoras, demuestran su ineficacia y la inexistencia de todos los dioses. Los unos, por pura barbarie, sacrifican seres humanos porque los oráculos, que funcionan secretamente bajo la tenaz vigilancia de sus sacerdotistas, así lo indican; los otros, en nombre de una mancillada idea de paz y de justicia, de una civilización, más salvaje todavía, que el voraz canibalismo de los crueles sectarios de las diversas religiones de Oriente, mutilan desapietadamente generaciones enteras. Además, si Roberto luchaba por la reivindicación de los derechos naturales y lógicos de la Humanidad, ¿podía, por tanto, cometer un acto así, contribuyendo directamente con los secuaces del más despreciable oscurantismo? ¿Podía él, entrar sin ningún remordimiento, en aquellos templos, en donde se profana el origen natural de todo lo profano? Bien sabía él, que la fé que en esos templos imponen, en vez de redimir, como sus sagrados evangelios predicán, solo logran la humillación y la esclavitud perpetua; que en vez de combatir la ignorancia de sus fieles como medio de civilización moderna, la influncian como medio sostenedor del régimen teocrático, extendiéndola más cada vez, prostituyendo el inocente y casto despertar de la infancia que está bajo la insana protección camandular de los ministros religiosos. Y así, con falsas zalamerías y absurdos ritos novelescos, encadenan al pensamiento, privando de pensar propiamente, a aquellos que se desenvuelven bajo el execrable manto de hipocresías y falsas devociones.

Además, como Roberto era un rebelde a todas las leyes humanas tampoco quería acceder a unirse civilmente. El tan solo se uniría con su amada por el amor libre. Por supuesto, Roberto, no quería dejarse arrastrar por las sensiblerías de sus pasiones, domándolas voluntariamente. Si Elsa no accedía a huir con él a tierras lejanas y unirse libremente, a pesar suyo, tendría que prescindir de lo que tanto amaba.

El vivo retrato y cariño de Elsa, vinieron a desvanecerle todas las dudas que durante las largas y trágicas horas de la noche invadieron su cerebro, atormentándole duramente. El no dudaba del amor que Elsa le tenía; pruebas evidentes tenía de ello: más de una vez ella le había afirmado que aceptaba, incondicionalmente, su modo de pensar y todos sus principios, adaptándose inmediatamente a las ideas de Roberto, como también estaba acorde con el sistema de unión de éste, sin más lazos que los de un amor puro y la voluntad y buena fé de ambos.

Pensando en esto último se embriagó en dulces recuerdos y quedó rendidamente aletargado por tantas horas de insomnio, durmiéndose, justamente cuando el alba despuntaba por las penumbras del horizonte.

V

Las sombras de la noche se disipaban paulatinamente, y el nuevo y placentero día parecía mostrarse sereno y sonriente.

Esparcía la aurora matinal sus destellos pálidos con lentitud y dulzura; con el alba despertaba también la Naturaleza. El resplandeciente crepúsculo matutino envió a la tierra un beso supremo y plácido, de ternura, colmando el nuevo día, triste realidad, de alegrías para los unos y vejámenes luctuosos para los otros.

La salida del astro Sol, vivificador de la vida, antorcha sublime que pone fin a las tinieblas nocturnas, ídolo celeste adorado por una infinidad de seres que pueblan el globo terráqueo, dió término a los terrores de la noche y a la periódica vacilación del amanecer.

Elsa, aquella muchachita de diez y nueve años, que igualmente que Roberto, no pudo descansar ni quedarse dormida hasta las tres o las cuatro de la madrugada, se levantó a las ocho, con mayor intranquilidad y desosiego que cuando se acostó; cansada, abatida por el poco reposo y con el rostro compungido, invadido el cerebro por los recuerdos del día anterior, que no dieron un minuto de sosiego a su espíritu femenino, sintiéndose más fuerte, entonces, que nunca, más rebelde, más indómita. Tiempo suficiente había tenido para pensar bien la resolución que había de tomar, a fin de acabar para siempre con su angustiosa situación. Ella todavía era menor de edad para poder obrar por su libre albedrío; por lo tanto, o tenía que conformarse con la vida que llevaba, o bien tenía que huir secretamente del hogar paterno, y marcharse en pos de una vida más libre, con el que ella tanto aprecio y cariño le había puesto, para gozar de una dicha, dulcificada con el amor y bondad de Roberto.

(Continuará.)

ADOLFO BALLANO

ENSEÑANZAS Y ACTITUDES

Ruta anárquica en las organizaciones obreras

Se nos dice, que cómo nosotros tan contrarios, en teorías al menos, del unilateralismo somos en la práctica, en el seno de las organizaciones obreras, tan intransigentes que no dejamos por nada prevalecer el criterio ajeno. Vuestra intolerancia—se repite—no varía mucho de aquella negra y cretina intolerancia mostrada por los entonados del siglo XVI.

Bueno, tal manera de discurrir no es por muy corriente más cierta. Nuestra pretendida intolerancia no es tal. Claro que nosotros, firme en nuestros ideales, queremos, cosa natural, que prevalezcan entre los demás. Queremos que triunfen, sí, nuestros ideales, pero no empleamos para ello medios impositivos, Y si no hay medios impositivos, no puede existir tal intolerancia; sí intransigencia manifiesta y bravo pronunciamiento frente a todas las tendencias, sin por ello dejar de ser flexibles o consecuentes con el particular creer de los demás.

Siendo anarquismo sinónimo de libertad, ¿no sería un contrasentido imponer nuestro concepto a los demás? Pues también empezando la libertad por nuestra propia casa, sería estúpida dejadez, antes que tolerancia, dejar hacer a los demás, cruzándonos filosóficamente de brazos. Tanto sería como decirnos nosotros mismos: Quietos aquí; propaguemos libertad, pero demos ejemplo de estúpida sumisión a las ideas de los otros.

¡Basta! No es nuestra misión entorpecer labor de nadie. Mas ni lo es el fomentar la nuestra. Así que, por amplios y transigentes que seamos, no vamos a consentir que otros entorpezcan la nuestra. Antes y por delante de las necesidades ajenas están las propias.

*

**

Digo esto a propósito de esa bulliciosa propaganda que por el «frente único del proletariado» viene haciendo el sedicente Partido Comunista. ¡Frente único del proletariado! Ciertamente no estaría mal el decantado frente único del proletariado español y de todos los proletarios de todos los países inclusive, pero a condición de que fuera a base de verdadera unión obrera, exclusivamente obrera.

Porque es chocante y hasta irritante, que algunos abogadillos sin clientela y ciertos periodistas por que sí, clamen una unión proletaria que muy poco ha de importarles, a no ser por la parte de unte y burocratismo que cuelque de esa viña de todos. Aquí de nuestra intolerancia, que no es sino prevención para que los apaches del obrerismo no hagan política partidista a costa de una unión del proletariado que debe rendir mejores frutos, que el servir de escalabel a unos hombres dispuestos a subir pese a sus propias conciencias.

La unión ¿cómo no! la queremos. Unión, dícese que es fuerza; también nosotros lo aseveramos. Empero es fuerza la unión, cuando verdaderas fuerzas se unen, fuerzas de combate, productoras. Mas un frente en el que ciertos partidos—con intereses contrapuestos a los intereses obreros—pretendan representar no sé qué papel de directores, francamente, me parece algo así como un gazpacho andaluz.

E. SANTIAGO

Cárcel de Sevilla.

REORGANIZACIÓN DE GRUPOS

A todos los Grupos Anarquistas del Universo

Camaradas, salud.

Las represiones que hemos sufrido de todos los Estados del mundo durante la guerra europea hasta el día de hoy, nos ha imposibilitado hasta cierto grado la continuación de nuestra organización de grupos netamente anarquistas como igualmente por causa de los tráfugas que escapan siempre por su cobardía y falta de convicción ácrata. Pues bien, nosotros no debemos de abandonarnos, y mucho menos, no debemos de abandonar a las masas, siendo nuestro ineludible deber proseguir la propaganda y organización de nuestro sacro ideal de Redención humana en pro de la Anarquía.

El grupo «Universal» invita a todos los anarquistas del mundo para una reorganización netamente anarquista, sin perder de vista la reorganización sindical internacional.

Nosotros recomendamos a todos los obreros convencidos y abnegados, que sin dilación alguna se apresten a organizarse en grupos por verdadera afinidad.

Para llevar a cabo con más éxito de triunfo nuestra labor, debemos de tener muy en cuenta que no debemos ni queremos exteriorizar nuestras tácticas ni nuestras iniciativas hasta que prácticamente lleguemos al terreno de los hechos, ésta es a nuestro entender la mejor forma

de no ir al fracaso ni que el enemigo nos cause bajas sensibles.

Procediendo tal como recomendamos, progresaremos considerablemente en nuestros avances de propaganda y reorganización de grupos.

También recomendamos a todos los camaradas que sean afines a nuestro modo de pensar, que no hagan pública la constitución de sus respectivos grupos en periódicos ni hojas, pues obrando así, nos evitaremos que el confidente, el perro policiaco y como es consiguiente toda esa taifa de vampiros que están al acecho de los bombres machos, puedan clavar sus criminales garras en nuestras carnes.

Recomendamos a nuestros camaradas mucha perspicacia y que estudien muy bien la psicología moral e ideológica del individuo al iniciarse en un grupo y además deben de estudiar prácticamente en los individuos otras condiciones que son muy útiles para no equivocarse de que el individuo en cuestión no puede cometer debilidades y, caso que cometa alguna, pueda ser por imprevisión involuntaria. Así pues, marcharemos todo lo mejor posible evitando víctimas que, en otras etapas nos ha causado el enemigo por nuestra candidez y falta de la perspicacia que se necesita en todos nuestros actos; de aquí que recomendamos muy mucho que los grupos o constitución de grupos netamente anarquistas, no deben de anunciarse como si fueran reclamos. Los grupos tenemos que vivir al margen de todas las leyes, de todos los reglamentos y de todo lo que tenga caracter represen-

tativo. No procediendo así, siempre estamos vendidos por nuestra candidez.

En Zaragoza acaba de celebrarse un Congreso Obrero Sindicalista, acordaron todo cuanto hemos leído ya, y recomendamos a todos los anarquistas que sin abandonar a la Confederación Nacional del Trabajo de España, como a todas las Confederaciones de obreros de otros países, hagamos firmeza de tal forma, en la propagación y defensa del ideal anarquista, que jamás nos veamos sorprendidos por la reacción, venga ésta con el color que viniere y la represente cualquiera que fuere.

No debemos admitir nada que no esté en relación con los principios Comunista-Anárquico. Todos los medios son rechazados dentro de la orientación anarquista, nosotros tenemos trazada una línea recta que es la que nos conduce al fin de nuestras justas y razonadas aspiraciones y que desde luego no puede equivocarnos.

Camaradas, a organizarse, que por nuestros hechos nos conocemos y estaremos en contacto.

Por el grupo «Universal»

LUZ DE LA AURORA

Gibraltar, 3 Julio 1922.

Nota.—Se ruega la reproducción en toda la prensa anarquista de España y del Extranjero.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

Obreros: Suscribíos a este semanario.

FILOSOFIA ACRATA

El caracter es la mayor potencia del mundo, pues el caracter da el poder y el verdadero poder en todos los aspectos de la vida, consiste en predicar con el ejemplo. —WITHER

Las leyes biológicas (adaptación, herencia) nos enseñan que el individuo tiende siempre a un mejoramiento, que siguiendo la gran ley de la evolución se manifiesta decidido a superarse al medio ambiente en que se desarrolla, que a medida que va desarrollándose la inteligencia camina hacia la perfección: por una tendencia innata del ser organizado hacia la adaptación se amolda a los fenómenos que la rodean hasta que los lega a los descendientes.

En todos los aspectos de la vida social del género humano, se ve la ineludible influencia que ejercen estas leyes biológicas, pues la psiquis, esta dinámica cerebral que nos rige, es la mayor prueba de lo que afirmo porque demuestra palmariamente que el individuo no se atasca en ningún sitio, que cuando está en contacto con la naturaleza no reconoce trabas de ninguna especie, pues va siempre adelante convirtiendo en realidades hoy las utopías de ayer.

En todas las épocas ha habido utopías más o menos risibles, claro que para unos cuantos incrédulos. De estas utopías, algunas se han visto realizadas, otras aún tienen sus utopistas: de estas últimas es la que tiene por estructura y por base de la sociedad humana, la de constituir individualidades y suprimir este bochornoso espectáculo de masas en diferentes clases de colectividad. La sociedad y su modo de regirse es lo que más hace creer en lo utópico de la consideración, y es, porque se ha inculcado tanto en el cerebro, la necesidad absoluta de un dios y un gobierno, que parece imposible vivir sin ellas; pero estudiando psicológicamente las diferentes fases que ha atravesado la humanidad y después los estados morales del individuo, veremos la inutilidad de estos factores pues podremos deducir que el hombre es ignorante cuando nace, y que según el medio ambiente en que se desarrolla, obra.

Si, el ser humano al nacer es ignorante; pero si tiene quien le eduque y enseñe a trabajar el cerebro, haciéndole comprender que el individuo ha de bastarse a sí mismo, no pensará nunca en la necesidad de que una fuerza exterior le domine porque no tendrá necesidad de ello.

La estructura de la sociedad ha de ser

PALMA

I

DE LA CIUDAD, AL ABISMO

Entre los dones naturales que adornan a Mallorca, tierra exuberante, en campos fértiles que invitan a expansionarse regados con el sudor de multitudes de obreros agrícolas, apartados del bullicio y la sociedad, se levanta majestuosa la ciudad de Palma, preñada de grandezas y tortuosidades.

En lo alto de esa ciudad se levantan una legión de cúpulas, con su séquito de campanarios, evocadores de los muchos antros divinos que con su repiqueo matinal y vespertino, envuelven al pueblo en un recinto tenebroso.

Las altas chimeneas de un sinnúmero de fábricas que a las primeras horas del día anuncian con su silbato la vuelta al trabajo de grandes bandadas de obreras sometidas a una jornada de doce horas; y por otra parte los obreros de la fábrica que viven dispersos de la organización obrera, es una fase del aspecto desconsolador que ofrecen los trabajadores palmesanos.

A todo esto podemos añadir la plaga de vicios que dominan a la muchedumbre atrofiando unos cerebros que cultivados, serían músculos potentes para la lucha cotidiana y la regeneración proletaria.

Enmedio de esa ampulosa ciudad que ostenta el lujo y la vagancia, se desarrolla la miseria más vergonzosa. Apena ver aquellas compañeras y aquellas tiernas criaturas, acudir a las covachas de esclavitud a las seis de la mañana, mal vestidas y con el rostro demacrado, efecto del penoso trabajo que realizan superior a sus fuerzas, sometidas siempre a una alimentación deficiente estipulada por un jornal irrisorio.

¿A qué es debida esa epidemia gris que ha germinado entre los trabajadores? ¿Por qué en esas grandes fábricas se impone a los obreros trabajar más de ocho horas diarias? ¿Cuál es la causa de esa vida solariega y aislada de los explotados?

El haber establecido categorías entre las diferentes profesiones; la indiferencia con que se ha tratado a la obrera de la fábrica; la ficticia propaganda materialista, todas esas defeciones de la masa, sumadas a los males posteriormente señalados, han influido poderosamente en ese estado de postración y servilismo de las clases trabajadoras.

Esa es la herencia que unida a la hegemonía ejercida por el poder capitalista precursora en el poder moderador de los malos capaces de la vieja asociación obrera, nos han legado de su existencia fámélica los discípulos de la política pretoriana.

¿Quién es el llamado a resolver ese montón de inmundicias que amenaza con contagiarlo todo y que no ha podido ocultar a nuestra vista la atmósfera amortiguada ni el vilipendio tradicionalista de esa cangrenada capital?

En esa nueva etapa de lucha regeneradora, es imprescindible llegar a la conciencia obrera con la jovialidad de nuestras aspiraciones arrancándola de ese mutismo pacifista, haciendo sentir con nosotros las ansias de redención a las multitudes que anhelan el bienestar y que jamás tuvieron participación en las luchas del proletariado.

PAOLO

CIRCULAR

A los trabajadores de Chipiona

y San Lucar de Barrameda

Compañeros: El camarada Fernando Verdún, que como todos sabemos fué envuelto en un proceso incoado en momentos de innegable apasionamiento arriba y abajo, será llevado un día de estos, ante los tribunales que han de juzgarle.

No faltan a nuestro compañero pruebas aplastantes para evidenciar, a la faz del mundo entero, su más completa y absoluta inocencia; pero, la justicia histórica no puede conformarse con estas pruebas. Exige, además, que los individuos enredados en las mallas de la ley, se desprendan de unas pesetas, para ayudar a vivir a curiales y picapleitos.

Un delincuente con dineros puede ser absuelto, como pasó muy recientemente en ésta y un inocente sin ellos puede ser condenado, como pasa todos los días en todas partes. Por esta razón necesita nuestro amigo Verdún pagar cien pesetas a un abogado que lo defienda. Y como el que vive de un trabajo mal remunerado no podrá jamás llegar a reunir la citada cantidad, ha acordado este Comité propensos dirigirse a vosotros para que cada uno en la medida de vuestras fuerzas contribuyais a costear los honorarios de su abogado defensor.

Estamos seguros de que no hacerlo así, será irremisible condenado y no estamos dispuestos a consentirlo.

¡Trabajadores; compañeros! Cien pesetas pueden evitar a nuestro compañero uno o más años de prisión, y dos años de encarcelamiento pueden costar la vida a su mujer e hijos que morirán de hambre por falta de recursos. ¡Tolerarlo, es huérfanos cómplices de un gran crimen! Si no quereis contraer esta enorme responsabilidad, sacrificad unos cuantos céntimos. ¡Qué ni uno de nosotros deje de aportar su donativo!

¡Viva la solidaridad obrera!

NOTA: Los donativos de los compañeros Miranda, Pérez, o en la tienda del compañero Vicente Carrera.

OTRA: Los nombres de los individuos que den cantidades serán publicados para satisfacción de todos, en nuestro defensor CULTURA OBRERA.

Por el comité Pro-Presos,

José Miranda de Sardí

Chipiona, 14 Julio, 1922.

libre en todos los aspectos, pues preciándonos de humanos, de tener la psiquis más desarrollada que ninguna otra especie, tendremos una voluntad para imponernos y un cerebro para raciocinar a fin de que no nos dominen las pasiones y los intereses, estas lacras que invaden a tan gran número de individuos.

La individualidad es la base fundamental en que ha de sostenerse el edificio social, pues la naturaleza la crea y si queremos ponernos en contacto con ella y respetar sus progresivas leyes tenemos que adoptarlas como algo bueno y elevado.

Otra de las ideas básicas de la sociedad humana y que pone de relieve lo potente que es la inteligencia, es el Arte libre, no el arte mercantilista que domina a muchos artistas. ¡Cuán bonito y poético no es contemplar las bellezas artísticas, aunque litúrgicas, de los antiguos romanos, godos y otras razas casi extintas como la ateniense! ¡Oh! es el arte, el gran coloso que dominaba aquellas generaciones que fueron...

Pero... pasó y vino otra época ascendente para el arte como fué el Renacimiento; y apareció la variación, empezó a surgir el realismo para imponerse y dominar las fantásticas visiones de poeta sin menospreciarla.

La sociedad libre ha de ser; que libertad no es igual que libertinaje y éste solo es producto de la ignorancia: libre en el intercambio de productos, libre de colonizarse si se cree conveniente, libre de familia en todos sus aspectos y en una palabra, libre la vida que es lo que en todos los caracteres pide la humana especie.

JUAN VIDAL

Del grupo «Evolución»

Barcelona, 7—1922.

Leed y propagad «Solidaridad Obrera» diario de los trabajadores.

NOTA

Nos comunican de Escacena del Campo, que toda la correspondencia, como periódicos, revistas vegetarianas, y publicaciones de las Escuelas Modernas, a nombre del compañero José M.ª Salazar sea suspendida hasta nueva orden.

AVISO

Desearía relacionarme con el camarada Mario Mart, del Transporte.

Mi dirección: Ponciano Amaro, Estrella, 6. Barrio de Tomillar, PUERTOLLA-NO (Ciudad Real)



MOVIMIENTO SINDICAL



PARA LOS TRABAJADORES DE CADIZ

¡ADELANTE!

Adelante, siempre adelante, por la educación, por la cultura, por la Anarquía.

Después de más de un año con las organizaciones sindicales cerradas; después de haberse frustrado algunas tentativas para reorganizar a las mismas, la juventud, o mejor dicho, una parte de la juventud de esta ciudad, en unión de algunos viejos que únicamente lo son por su edad, han logrado constituir una entidad cultural denominada, ATENEO OBRERO Y SECCION VARIA.

¿Fines que persigue este Ateneo? Fomentar la cultura, educar; en una palabra, facilitar a todos los humanos sin distinción de edad ni sexo, el estudio, libre de dogmas tiránicos, de los diferentes ramos del saber que nos legaron nuestros antepasados y que continúan ampliando nuestros contemporáneos.

Este es el primordial objetivo de este organismo. Para conseguirlo hará prensa, revistas y toda clase de impresos científicos y literarios; creará una biblioteca, y, siempre que el apoyo material que le presten sus adherentes se lo permita, fundará un periódico y creará una escuela racionalista, donde puedan instruirse aquellos que amen la enseñanza libre.

Además de esto, esta entidad persigue otro fin, el de reorganizar a los trabajadores dispersos. Comprendiendo sus organizadores la difícil situación por que atraviesa esta ciudad, como el resto de España, debido a lo que se ha dado en llamar crisis de trabajo, y teniendo hecha una mediana psicología de lo que es y vale actualmente el pueblo de Cádiz, tras de haber intentado algo para reorganizar, convinieron en que la forma más apropiada para ello, dado el ambiente apático que envuelve hoy a los trabajadores gaditanos, era la de crear en el seno del Ateneo esa sección varia, cuyo cometido es: recoger a los trabajadores de los diferentes gremios que se hallen desorganizados, interin no haya número suficiente en un gremio para constituir la directiva de un sindicato de su ramo, en cuyo caso, constituirán una entidad aparte, sin dejar de pertenecer a aquella que le dió el ser; por ejemplo: del ramo de la metalurgia hay veinte y cinco individuos, número azás crecido para componer la junta y sufragar los primeros gastos, pues como son autónomos se emancipan parcialmente del Ateneo y constituyen el sindicato del ramo de la metalurgia, perteneciendo a él como metalúrgico, y al Ateneo como amante de la cultura.

Este es trazado a grandes rasgos, el itinerario que se propone seguir esta nueva entidad que nace engendrada por la necesidad de destruir cuanto antes la ignorancia de los trabajadores, que es si duda alguna el sostén capital de este régimen donde solo impera la razón de la fuerza, y que nosotros debemos sustituir por otro donde prevalezca solamente la fuerza de la razón y que desea lactarse en los pechos turgentes del ideal anárquico, llama a su seno para ello, a todos los viejos-jóvenes, que saben y deben darnos orienta-

ciones a nosotros que, como jóvenes poseemos el entusiasmo, la energía, y la virilidad para las luchas propias de la sangre moza.

Ha poco fué celebrada la primera asamblea de este Ateneo. Los diferentes oradores que se sucedieron en el uso de la palabra, fustigaron duramente a la torpe reacción que cree conseguir con sus tan monstruosos como absurdos procedimientos, la extinción de la inextinguible, de la semilla rebelde, de la Anarquía. El acto que se ha celebrado y que ha sido precedido en España por otros iguales, como indudablemente será seguido por muchos otros de igual o parecida naturaleza, son el más rotundo mentis lanzado a la cara de esa cohorte de zafios gobernantes que, ciegos en su afán de exterminio, continúan inexorable su obra destructora y no se aperciben de que ellos mismos están cavándose la fosa donde serán sepultados en no muy lejano día; ya que los camaradas asesinado serán inmediatamente sustituidos por otros, y así sucesivamente y siempre irá creciendo el número de los rebeldes. Aceptando la educación y la cultura como principio revolucionario, abogaron por la necesidad que existe de extender la labor educativa, para que el proletariado se percate de que la vida brinda con goces inefables a los que tienen indiscutible derecho a ello. Porque el Ateneo sea bien acogido por los hombres dignos, quienes deben prestarse su incondicional apoyo, por tratarse de una obra grande, de una obra de saneamiento moral, de la que está tan precisa esta humanidad corrompida, falta de la cultura y falta de la educación racional a todo pasto.

Es propuesto por un compañero, y aceptado sin discusión por la asamblea, que se faculte a la administrativa del Ateneo, para que en nombre de éste haga una enérgica protesta ante el cónsul americano, por la muerte criminal y atrevida que quieren imponer los probombres de la República modelo a nuestros queridos compañeros, Sacco y Vanzetti, por el solo hecho de ser anarquistas y no haberse avergonzado de decirlo allí donde ha precisado; pues está de sobras probado que, cuando se cometió el hecho criminal de que se les acusa, estaban bien distantes del lugar donde se cometía.

¡Trabajadores! el Ateneo os espera con sus puertas abiertas, vuestro deber es ir allí, acudir a los llamamientos que os hacen vuestros hermanos de explotación, ayudar a fortalecer a esta agrupación de hombres que se resisten a continuar ejerciendo el papel de bestias de carga, hasta convertirla en un formidable ariete con que acometer briosamente al muro del Estado, que hoy por efecto de vuestra miopía en las cuestiones sociales os parece inexpugnable.

Por la educación, por la cultura, por la Anarquía, adelante, siempre adelante.

HECTOR PICMAR

Cádiz, 7-7-1922.

tados en blanco, han logrado procesarlos.

Más de cincuenta compañeros están condenados a pena de muerte y otros a cadena perpetua si el proletariado todo, sin distinción alguna, no se apresura a abrir suscripciones y mandar dinero para poderlos defender, no cabe duda alguna, que su sangre inocente correrá una vez más por los fosos del fatídico castillo.

El Comité Pro-Presos, hace un llamamiento supremo y angustioso a todos los trabajadores, para que sin pérdida de tiempo os apresureis a mandar vuestro óbolo.

¡Proletarios! cumplir con vuestro deber... ¡Solidaridad...! eso es lo que demanda el Comité Pro-Presos en nombre de nuestros hermanos que se encuentran tras las rejas.

Por la emancipación del proletariado.

EL COMITE PRO-PRESOS DE CATALUÑA.

Hagamos el último esfuerzo

No es necesario añadir una palabra más, al manifiesto que el Comité Pro-Presos de España nos remite, el cual publicamos íntegro con la esperanza de que los trabajadores de América, extenderán una vez más su mano solidaria a través del Océano, para librar de las torturas y de las garras de una muerte segura a los que en las Bastillas inquisitoriales de la negra España, sufren injustamente el encierro carcelario.

Dirijase toda la correspondencia relacionada con los presos de España a José Marinero, 32 Battery St., Boston, Mass.

¡SOLIDARIDAD A LAS VÍCTIMAS DE LA BRUTAL REPRESIÓN!



Se hallan en venta aún 1000 ejemplares de la edición del libro POESIAS, cuyo beneficio íntegro se destina a favor de los presos sociales.

Por amor al estudio y por el favor que representa para nuestros camaradas que sufren entre rejas, casi abandonados a causa de la criminal y sordida represión que aún se ejerce, deben adquirir este libro todos los Sindicatos, Grupos y camaradas, con que prestarán su eficaz óbolo solidario que esperan (con ansia nuestros compañeros ahorrados).

Es un tomo de 200 páginas, esmeradamente impreso en papel pluma, con la portada alegórica a dos tintas.

SU PRECIO, 2 PESETAS

Háganse pedidos, acompañando el importe, a «Redención», San-Vicente 14, Alcoy.—(Alicante).

Centro Sindicalista Libertario

Ave. Uruguay, 25 México, D. F. Tel. Ericsson 9070

A CULTURA OBRERA.

Palma de Mallorca, (España)

Compañeros: Salud!

Por la presente se participa a las agrupaciones obreras de todo el país, que ha quedado constituido este Centro, cuya tendencia, de acuerdo con su nombre, será sostener y fomentar la organización de los trabajadores por medio del sindicalismo revolucionario, que quiere decir apartamiento de toda participación en las contiendas políticas, como de la ayuda de fuerzas extrañas, para luchar libre e independientemente contra la opresión burguesa, en cualquiera de sus aspectos.

La labor de este Centro será de acción y de propaganda. Viene a defender principios, levantando el nivel de la pugna proletaria, que se engolfa frecuentemente en verdaderas mezquindades, por carencia de ideologías superiores a los individuos.

Los miembros del Centro Sindicalista Libertario pertenecen a la Confederación General de Trabajadores, y en consecuencia, procurarán su afianzamiento sólido en la conciencia obrera, porque es la organización que aquí en México mantiene las orientaciones que son norma en otros países de corporaciones genuinamente revolucionarias.

Son, pues, las nobles y grandes aspiraciones del proletariado consciente las que animan a este Centro. Y por esas aspiraciones, que cristalizan en el sindicalismo, como sistema societario para el logro de mejoramientos inmediatos, y en la filosofía anarquista, como base moral de la revolución, se luchará asiduamente, con entusiasmo de convencidos y con las armas que solo se usan para las causas dignas.

Un periódico doctrinario, en el cual colaborarán algunas compañeras que formarán parte de la agrupación que se está organizando y que llevará por nombre «Unión de Obreras Libertarias»; una biblioteca editorial, mítines, veladas y conferencias, serán los medios que empleará desde luego este Centro para realizar sus propósitos, que más ampliamente serán dados a conocer en un manifiesto próximo a publicarse.

Cordialmente se invita a los organismos obreros y a los elementos hasta hoy aislados, pero deseosos de contribuir al encauzamiento de la agitación social que se está desarrollando en la república por el impulso de los productores de la riqueza en el campo, en los talleres o en las fabricas, para que entablen correspondencia con nosotros, a fin de ponernos de acuerdo e intensificar la saludable propaganda de ideas y eficientes procedimientos, fundando por todas partes grupos análogos a esta institución.

Por el «Centro Sindicalista Libertario»:

El Secretario, Alberto Araoz de León.

El Tesorero, Luis Araiza.

México, 26 de junio de 1922.

Errata

En el número 152 de este semanario apareció una errata que gustosos subsanamos. En el anuncio del folleto «Sindicalismo» de la biblioteca Acracia, de Tarragona, en donde dice «su precio será el de 0'30 ejemplar», debe decir «0'25 ejemplar y en pedidos de 25 ejemplares el 25 por ciento de descuento.»

Biblioteca «CULTURA OBRERA»

Folleto que puede servir

	PTAS.
«La Lucha», por A. J. Torres.	0'30
Breves apuntes sobre Religión, por A. J. Torres.	0'40
Ligas Sociales, por F. C. Paronás.	0'30
A los que nos hagan pedidos de más de 25 ejemplares, les haremos el 25 por 100 de descuento.	

También puede servir los siguientes sin descuento:

Memoria de mi gestión en el II Congreso de la tercera Internacional, por A. Pestaña.	0'60
«Sindicato único», por A. Pestaña.	0'25
Criterio Libertario, por A. Lorenzo.	0'30
El Ocaso del Derecho Penal, por Luis Molinari.	0'30
Primer de Mayo, boceto dramático en un acto, con un Prólogo e Himno coral, por Pedro Gori.	0'20
La Anarquía ante los Tribunales, por Pedro Gori.	0'20
A los jóvenes, por P. Kropotkin.	0'20
¿Por qué somos Anarquistas? por S. F. Merlino.	0'20
El crimen de Chicago.	0'20
Entre campesinos, por E. Malatesta.	0'20
Doce pruebas de la existencia de Dios, por S. Faure.	0'20
¿Dónde está Dios?, por M. Rey.	0'15
La Peste Religiosa, por J. Most.	0'15
El Problema de los Sexos, por A. Loriot.	0'15
El Arte y la Rebeldía, por F. Pelloutier.	0'10
La Epidemia. Comedia en un acto, por Octavio Mirbeau.	0'10
Las Bases Morales y Sociología de la Anarquía, por P. Gori.	0'10

Discordancias de Bronce.	0'10
Frente a la masa, por S. Cordon.	0'10
El Absurdo Político, por Parat-Javal.	0'10
La Redención del Campesino, por A. Apolo	0'10
Mujer privada.—Mujer pública.	0'10
Los Estragos del Alcohol.	0'10
El Sindicalismo en Cataluña, por Angel Pestaña y Salvador Seguí.	0'25
Comentarios al II Congreso de la C. N. del T. de España por M. Bajatierra.	0'25
Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat.	0'25
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa.	0'25
Trazos Sociales. (Así es la gente), por Antonio Amador.	0'25
En tiempos de batalla, por David Diaz.	0'25
El Sindicalismo frente a la Política, por Valentín de Pedro.	0'25
La Revolución en Italia, por E. Malatesta.	0'40
Frente a la Dictadura, por R. Ballester.	0'25
Gestas magníficas, por Eusebio C. Carbó.	0'25
Hacia una Sociedad de Productores.	1'00
¿Soviet o Dictadura?	0'10
El Congreso de Bolonia.	0'30
La crisis del Anarquismo.	0'10
Bolchevismo y Anarquismo, por R. Rucker.	0'10
El porvenir de nuestros hijos, por E. Reclus.	0'15
Apuntes y Reflexiones, por F. Caro Crespo.	0'20
El Triunfo del Trabajo; drama social en cuatro actos y tres cuadros, por F. Caro Crespo.	0'50

A nuestra prensa

«El Naturista» de Valencia y «La Novela Roja» de Madrid mandarán una suscripción a la siguiente dirección: Miguel Ferrer, calle Mayor, 23. Inca.—(Mallorca).

Correspondencia administrativa

León.—G. Regueras Recibidas 10 pesetas para paquetes.

Doulais.—F. Puerta. Recibido cheque, que han dado ptas. 17'05 y que distribuimos como dices; para «Vida Obrera» 7 ptas.; para nuestra suscripción 5 ptas., pagado fin Diciembre; pro presos 1 ptas.; y pro «C O» 4'05.

Gijón.—«Vida Obrera». Recibidas de F. Puerta (Doulais) para vosotros, 7 ptas., 5 para su suscripción y 2 para los hijos de los huelguistas.

Recibisteis 8 francos para nosotros, de Jaime Oliver, (Nantes)? Avisadnos y giraremos.

Lluchmayor.—M. Monserrat. Recibidas 14 pesetas para paquetes y 1'50 de otros periódicos.

Lluchmayor.—J. Sastre. Recibidas 10 pesetas para Libros. ¿Quieres decirnos cuanto es tu cuenta? Se nos ha extraviado la nota.

Escacena del Campo.—J. M. Salazar. Recibidas 1'50 pro «C. O.»; al publicar el trabajo, ya mandaremos lo que pides.

Inca.—M. Ferrer. En otro lugar publicamos el aviso; si girabais vosotros directamente el importe a esos periódicos, nos ahorrarais un trabajo inútil.

Madrid.—D. López. El nombre que pides es Antonio Gelabert, Socorro, 85, Palma de Mallorca.

Cádiz.—M. Torre C. Recibidas 6 ptas. para paquetes, pagado el núm. 148 y sobran 0'50. Villanueva y Geltrú.—J. Marqués. Recibidas 12 ptas. para paquetes, pagado el número 152.

Barcelona.—M. Gómez. Nos han remitido el periódico, no te conocen, manda de nuevo la dirección.

Barcelona.—R. Suñé. Recibidas en dos giros 45 ptas. para paquetes, para tener pagado el núm. 145 faltan 3'15.

Lo que nos indicas lo tenemos encargado a un compañero que vendrá a verte.

Chipiona.—F. Verdún. Recibida carta, el giro no ha llegado aún, en breve irán los folletos.

Chipiona.—M. Perez. Recibidas 3 ptas. para paquetes. En la nota del núm. 151 hubo equivocación, así que para tener pagado el núm. 151 faltan 0'70.

Alcalá de los Gazules.—J. Pizarro. Recibidas 7 ptas. para paquetes, pagado el número 153 y sobran 0'50. Las direcciones que pides van en el paquete.

Marsella.—Bonafulla. Recibidos 50 francos que han dado 26 ptas., mandados los folletos que importan ptas 31'40, restan a nuestro favor 5'40.

Zaragoza.—L. Quijarro. Recibidas 10 ptas. para folletos mandados, y 11'50 para paquetes, para tener pagado el núm. 151 falta 1 peseta.

Villacarlos.—R. Carsi. Recibidas 30 ptas. para paquetes, pagado el núm. 153 y sobran 2'70; mandados los folletos.

Constantina.—M. Vargas. Recibidas 5'20 para paquetes, pagado el núm. 153.

Fernán Nuñez.—M. Alvarez. Recibidas 2 pesetas para la suscripción, pagado fin Septiembre; y 3 para Láminas, que mandamos.

Arcos de la Frontera.—M. González. Recibidas 2 ptas. suscripción, pagado fin Octubre y 3 ptas. para folletos, mandados.

Barcelona.—F. Pellicer. Recibidas 8 pesetas para paquetes.

Sevilla.—A. Granero. Recibidas en dos giros 6 ptas., pagado el núm. 153.

Sevilla.—E. Arroyo. Recibidas en dos giros 12 ptas., pagado el núm. 150 y sobran 2'90.

Sanlúcar de Barrameda.—J. García. Recibidas 3'50, pagado el núm. 149.

Tipografía de Salvador Calatayud.

AL PROLETARIADO MUNDIAL

No hace mucho tiempo el Comité de la Confederación Nacional del Trabajo, lanzó un manifiesto que era un grito de desesperación, dando la voz de alerta y pidiendo la solidaridad de los obreros conscientes del mundo, para que mirasen la forma mejor de impedir que el Gobierno español continuara asesinando a sus miembros.

Hoy es el Comité Regional de Cataluña Pro-Presos, quien se ve en la necesidad de apelar a todos los proletariados, para que acudan urgentemente a prestar solidaridad a los compañeros presos y procesados, que sufren y esperan en las cárceles de la monarquía, acusados de una infinidad de delitos que nunca cometerían y que sin embargo, si los obreros todos no acuden prontamente serán condenados a monstruosas condenas.

Las cárceles de España y muy especialmente las de Barcelona, se hallan repletas de dignos y honrados obreros que, no cometieron otro delito que el de organizar a los esclavos en las filas de la C. N. del T.

La bárbara y cruel represión empezada en 1919, acentuada y recrudecida desde 1920 hasta la fecha, por los generales Anido y Arlegui, ha creado un estado de cosas que dado la monstruosidad que engendran se hace difícilísimo poderlas comprender a aquel que no las puede ver. Concluidas las «Leyes de fuga» que costaron la vida a más de un centenar de compañeros, la burguesía y autoridades confabuladas, pretenden mandar a presidio a medio millar de camaradas, que después de horribles tormentos sufridos en la jefatura de Policía, para hacerles firmar ates-